

Queridos (as) hermanos (as),

U na de las implicaciones de ser sacerdote es que uno se tiene que ir de los lugares donde se ha hecho ministerio a otros lugares que Dios tiene preparados para nosotros. Algunas veces se está por un tiempo largo en un lugar, otras veces se está un tiempo corto. En mi caso el tiempo que he estado en la parroquia de San Mateo ha sido muy corto, y ahora el Señor me envía a otra misión.

A partir del primero de julio ya no estaré en esta parroquia. El Señor me envía a la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en Oxnard, CA. Por esta razón aprovecho para despedirme de ustedes. Les agradezco mucho todo lo que me han enseñado durante estos meses. Esta comunidad parroquial fue mi primer destino como sacerdote y esto la ha hecho, y siempre la hará, especial. De muchas maneras ustedes me han moldeado como sacerdote. También aprovecho para pedirles disculpas por mis fallas y limitaciones, que seguramente fueron muchas, durante este tiempo.

Siempre me resulta difícil decir adiós, y esta no es la excepción. Pero quiero que sepan que, dentro de lo difícil de la despedida, me consuela saber que nos mantenemos unidos en el Señor Jesús.

¡Que Dios les bendiga!

P. Manuel Rosiles, M.Sp.S.



Dear brothers and sisters,

One of the implications of being a priest is that one has to go and minister in other places that God has prepared for them. Sometimes it is for a long time in one place, sometimes a short time. In my case, the time I've been in St. Matthew Parish has been very short, and now the Lord sends me to another mission.

Beginning July 1st, I will not be in this parish. The Lord sends me to the parish of Our Lady of Guadalupe in Oxnard, CA. For this reason, I want to take this opportunity to bid you farewell. Thank you very much for everything.

I have learned a lot from you during these months. This parish community was my first assignment as a priest and this has been and will always be special. In many ways you have shaped me as a priest. Also I take this opportunity to apologize for my failures and limitations, which were surely many, during this time. I always find it hard to say goodbye, and this is no exception. But I want you to know that within the difficulty in saying goodbye, I take comfort in knowing that we are united in the Lord Jesus.

God bless you!

Fr. Manuel Rosiles, M.Sp.S.